

106 alojamientos públicos para jóvenes y mayores y parque

donostia gipuzkoa

estudio **beldarrain**
premios COAVN 2013
edificación RESIDENCIAL

Memoria justificativa

Marutxipi es uno de esos barrios en ladera en los que la edificación se ha organizado acompañando a los tortuosos vias que remontan la pendiente. Además de forma desordenada caseríos con pequeños bloques de viviendas ofreciendo una imagen de conjunto muy confusa. En un solar de fuerte pendiente, de propiedad municipal, el Ayuntamiento convocó un concurso de ideas para ofrecer soluciones residenciales específicas para sectores sociales necesitados, como los jóvenes de menos de 30 años y los ancianos.

Nuestra propuesta ganadora del concurso dispone en la ladera dos bloques lineales a distinto nivel. Conforman entre ellos un parque abierto al sur, que se ofrece al barrio próximo, escaso de espacios públicos de mínima calidad. La accesibilidad y comodidad de tránsito se resuelve a través de pasados muros de gaviones de canto rodado que se disponen por todo el parque dándole carácter unitario. Estos mismos gaviones se extienden a las plantas bajas de los bloques que se escalonan adaptándose a la ladera. De esta forma se resuelve el encuentro entre edificios y parque con intencionada ambigüedad y naturalidad. También la coronación de los bloques se escalona permitiendo adaptar su escala a las edificaciones vecinas. Así los grandes caserones dialogan con los caseríos de la parte superior de la ladera, y sin embargo el frente del paseo de Mons tiene escala más urbana, con cuidado de reducir el número de plantas en el extremo próximo a los pequeños bloques de la parte superior del paseo.

Las fachadas están peñadas por bandas horizontales de prefabricado de hormigón con arido negro y textura estriada. Su aspecto se modifica de forma extraordinariamente interesante con los cambios de luz y con el agua, permitiendo dialogar con los gaviones y la vegetación del parque. Entre ellos se suceden bandas de chapa de aluminio, que integran los grandes vanos de los apartamentos.

Cada bloque se organiza a través de una galería central que da acceso a los apartamentos orientados a este y oeste. Una sucesión de patios, limpios de olores de cocinas, garantiza una buena iluminación natural de la galería y ventilación cruzada en los pequeños apartamentos. Se ha puesto, además, especial cuidado en abrir a las vistas exteriores los puntos singulares como los fondos de galería.

El reducido tamaño de las viviendas que se proponen, reclama un uso intenso de todo el espacio de la vivienda y una concepción espacial unitaria. Comunicar mediante puertas conectadas unos espacios con otros permite integrarlos aumentando la percepción espacial. Hacerlo junto al ventanal corrido a lo largo de toda la vivienda integra aún más el espacio al relacionarlo de forma unitaria con el exterior. La baja altura del alfiler (45 cm desde el suelo de la vivienda), permite disfrutar del exterior cuando se está mucho tiempo sentado. Un gran armario ocupa el fondo de la vivienda garantizando gran capacidad de almacenaje sin necesidad de mucho amueblamiento.

Memoria de investigación

Si bien conceptos tan elementales como la altura de edificación y la anchura de las calles y espacios públicos, permiten regular de forma razonable el urbanismo en terrenos llanos, de poco sirven cuando se pretenden utilizar en terrenos de fuerte pendiente como los que a menudo encontramos en la compleja orografía vasca.

El paisaje de ladera es extraordinariamente frágil por su intensa presencia. Las vistas diagonales e inclinadas, a veces desde arriba, a veces desde abajo desintegran el valor de referencias habituales como la cota de calle o la altura máxima de edificación.

Los cuerpos edificados "flotan" a distintas alturas en la ladera como piezas de una composición tridimensional en la que la escala, proximidad, posición, altura y visibilidad son conceptos que se entremezclan y se confunden con claves poco sencillas, que exigen del arquitecto un especial cuidado y sensibilidad.

El concurso para los apartamentos de Marutxipi planteaba el reto de edificar un gran número de apartamentos en un solar de fuerte pendiente, en una ladera salpicada de edificaciones de pequeña y mediana escala. Sin duda, una magnífica ocasión para investigar sobre esas claves de relación espacial y paisajístico del urbanismo de ladera.

Das son las tesis que plantea y confirma, en nuestra opinión, el proyecto de apartamentos de Marutxipi. En primer lugar que un edificio de volumetría compleja es capaz de generar la ambigüedad necesaria para ser percibido de muy distinta manera desde diversos emplazamientos.

En segundo lugar que esta ambigüedad puede ser la clave del diseño del edificio en circunstancias complejas. Así pues, la volumetría puede deformarse o "tallarse" atendiendo a su relación con las edificaciones vecinas, (contagándose incluso de ellas), y a los diferentes niveles del conjunto. De ello resulta una implantación del proyecto de evidente naturalidad, a pesar de la compleja situación en ladera.

Así, por ejemplo los grandes caserones de cubierta dialogan con las villas de la parte alta de la ladera controlando la silueta de los bloques. Los testeros se desplazan y escalonan reduciendo su escala y generando una ambigua lectura de sucesión de más de dos piezas de menor tamaño. Los cuerpos se escalonan acomodando sus alturas a las edificaciones vecinas, ...

Dando un paso más allá, el desarrollo del proyecto permitió investigar a través de los materiales en la utilización de la mencionada ambigüedad y diversidad en la percepción, como mecanismo de proyecto. Así, por ejemplo, el hormigón lavado de los prefabricados de los edificios se extiende a los pavimentos del parque, al tiempo que los muros de gaviones del parque se extienden a los zócalos de los edificios. De esta manera se desintegra el límite entre edificación y urbanización, permitiendo abundar en el control de los niveles, alturas y de las escalas de los distintos elementos del proyecto, y su encuentro con una topografía compleja.

